

Del lunes 30 de Julio al domingo 5 de Agosto de 2018.
Anno Templi 900

31 Julio San Ignacio de Loyola

Esta semana celebramos la festividad de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, conocida como Jesuitas y autor de sus reconocidos Ejercicios Espirituales. San Ignacio, militar y caballero en su origen, al ser herido en batalla en Navarra, experimenta un profundo cambio y se convierte en religioso. Tras su paso por los Benedictinos de Montserrat crea la Compañía de Jesús, no exenta de polémica por su denominación militar, de la que fue general. Su fuerte carácter religioso militar y absoluta obediencia al papa, así como su lema “Ad maiorem Dei Gloriam” (a mayor gloria de Dios) nos recuerda al temple.

TEXTOS DE LA SEMANA
XVIII Domingo del tiempo ordinario

Juan 6,24-35

La gente, al darse cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subió a las barcas y se dirigió a Cafarnaún en busca del Maestro. Los que buscaban a Jesús lo encontraron al otro lado y le preguntaron: Maestro ¿cuándo llegaste aquí? Jesús les contestó: Estoy seguro de que me buscáis no por los milagros que habéis visto, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Deberíais preocuparos no tanto por el alimento transitorio cuanto por el duradero, el que da vida eterna. Este es el alimento que os dará el Hijo del hombre, a quien Dios Padre ha acreditado con su sello. Ellos le preguntaron: ¿qué debemos hacer para portarnos como Dios quiere? Jesús respondió: Lo que Dios espera de vosotros es que creáis en su enviado. Ellos replicaron ¿cuáles son tus credenciales para que creamos en tí? ¿Qué es lo que tú haces? Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto como dice la Escritura: Les dio de comer pan del cielo.

Jesús les respondió: yo os aseguro que no fue Moisés el que os dio pan del cielo. Mi Padre es quien os da el verdadero pan del cielo. El pan que Dios da, baja del cielo y da vida al mundo. Entonces le pidieron: Señor, danos siempre de ese pan. Jesús les contestó: Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí, jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús ofrece alimento duradero, luz, sabiduría, el que sacia nuestros deseos más profundos, el que da vida eterna. El antiguo pueblo de Israel comía en Egipto pero era un pan de opresión y muerte. Jesús quiere para nosotros un pan de vida, no de esclavitud y egoísmo, sino de libertad y solidaridad.

✠ Jesús nos presenta un nuevo contraste y ruptura con el pasado. Del alimento en esclavitud, opresión y muerte de Egipto, al de libertad, solidaridad y vida eterna. Del miedo y la sumisión, a la libertad y el amor.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Si tenemos hambre de Dios, haremos lo posible para que nadie tenga hambre de pan. Quien esté convencido de que los bienes provienen de Dios y son para todos, sabrá compartir algo más que las migajas que caen de la mesa. Jesús es el pan vivo bajado del cielo para que todos tengamos vida eterna. En la Eucaristía, Jesús es el “pan de vida” partido y compartido para que todos tengamos vida abundante. No se trata sólo de conocerlo, sino de asumirlo, hacerlo propio, ponerlo en práctica y seguirle.

✘ ¿Comparto y asumo que los bienes son de Dios o los considero míos? ¿Comparto, doy y me doy a los demás hasta que me duele, o sólo comparto migajas para tranquilizar mi conciencia? ¿Somos conscientes, como Templarios, que Jesús nos pide que compartamos con los demás el pan, la luz, la sabiduría, para que “Todos” tengamos vida abundante? ¿Mi fe es fuerte y siento la necesidad de la eucaristía, del pan de vida a diario, o es débil y me basta con los domingos? Como dice el Papa Francisco, la eucaristía no es una obligación, sino un acto necesario que nos refuerza para proclamar el mensaje de Cristo.

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

El milagro que necesita el mundo es la multiplicación de los solidarios y el compartir lo que es de todos.

✘ **Padre, te pedimos que busquemos y obtengamos a diario en la Eucaristía ese pan, esa luz, esa sabiduría, y esos dones espirituales y materiales, y los compartamos con los demás para cambiar este mundo.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud

de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.

- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.***

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

***Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.***

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.

***Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimitimus debitóribus nostris.***

Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus

Sanctus, nunc et semper et in saecula

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

**✠ Seguimos pidiendo para DOM FERNANDO PINTO PEREIRA DE SOUSA
FONTES, 51º GRAN MAESTRE Y PRINCIPE REGENTE DE LA ORDEN, EL
DESCANSO ETERNO.**

Larga Vida Al Temple